

FIESTA MAYOR DE 1958

Amor

AÑO XI - NÚM. 543 - 1 AGOSTO 1958 - SAN FELIU DE GUIXOLS

PREGÓN DE FIESTA

Primero de Agosto. San Félix Mártir.

Tañer de campanas festivas. Banderas desplegadas batiendo alas de júbilo a las caricias del viento marinero.

Azules, marino y celeste, en competición luminosa con el verdor severo de los pinares, los ocres roquizos de la costa y los oros arenosos de las playas.

Sinfonía multicolor en los jardines, en las macetas balconeras, en los patios de las residencias y en los apacibles rincones de las rosaledas.

Manto de luz cenital sobre los tejados de la urbe, murmullo de promesas en los labios juveniles. Sonrisas de esperanza. Idilios en esbozo.

Preludio de gran fiesta en los recintos familiares, en el vaivén callejero, en el general parloteo de plazas y bazares.

Es el comienzo de la gran fiesta. La esperada efemérides colectiva. Todo se apresta a celebrar el jubileo. Materia y espíritu se engalanan con sus mejores ornatos. Nada ni nadie quiere sentirse ajeno a la gran jornada. Todo y todos se disponen a ofrecer, en magnífica conjunción, lo mejor de cuanto poseen a fin de dar mayor brillantez al semblante ciudadano en estos venturosos días.

Hoy es día de gran fiesta. Y aunque digan lo contrario los guarismos de la ciencia, el sol hoy será más luminoso, más ardiente. La brisa será más acariciadora, y las olas mecerán con un compás más placentero.

Hoy es día de gran fiesta. Y aunque digan lo contrario los incrédulos, las miradas de las doncellas serán más dulces, y las palabras de los mozos serán más firmes y sinceras.

Que no. Que no es igual el piar de los pájaros, ni el brizo de las olas, ni la risa de los niños esta mañana. Que no. Que no es igual el son de las campanas de la iglesia, ni el brillo de las luces en el ara.

*El día despertó con otra aurora
Los ojos tienen hoy otra pupila,
No late el corazón esta mañana
como lo hiciera ayer y el otro día.
Y es que un San Félix rige tu destino
con mano celestial, ciudad querida,
en este albor de agosto. ¡Es hoy su Día!*

Quisiéramos, amable lector, nativo o foráneo, que la ventura que auguramos en estos festivos días a la ciudad de nuestros desvelos puedas compartirla con nosotros, acrecentada si cabe. Y que las esperanzas puestas en el futuro de la misma puedas verlas convertidas en realidades. Que esa comunidad laboriosa de la que hoy formas parte corresponda felizmente con sus frutos a los dones naturales de que disfrutamos.

Este es nuestro pregón de fiesta en este Primero de Agosto de 1958. Pregón cuyo espíritu es mayor en contenido que el que pueden expresar las presentes líneas.